

EXTRAORDINARIO

EL CUARTEL REAL.

Estella 4 de Noviembre de 1872.

OPCIONES

S. M. el Rey N. S. (q. D. g.) continua sin novedad al frente de su leal y valiente ejército.

S. M. la Reina y sus augustos hijos siguen tambien sin novedad en su importante salud, disfrutando de igual beneficio. SS. AA. RR. Los Sarmos. Infantes D. Alfonso y Doña Maria de las Nieves.

A S. M. DON CARLOS VII,
EN SUS DIAS.

SEÑOR:

Con el echo rebosando júbilo, y llena el alma de esperanza inquebrantable, la Redaccion de EL CUARTEL REAL, humilde eleva al trono de V. M. una débil expresion de sus sentimientos en este dia consagrado á la memoria del gran Santo cuyo nombre llevais en el catalogo de los Reyes.

¡Quién, Señor, no ha de alegrarse con indecible gozo, viéndoos celebrar la fiesta de hoy en la tierra patria, rodeado de un pueblo que os ama con delirio y ante cuyo heróico esfuerzo se estrellan, como en altas rocas el embravecido mar, todos los furores de nuestros enemigos! ¡Quién ha de dar cabida al desaliento, considerando lo que es y representa V. M., y los providenciales sucesos que nos permiten felicitarla tan de cerca!

Vos sois, y solo Vos, personificacion legítima de la autoridad política suprema en esta querida e infortunada España, á quien la falta de legítima autoridad, va empujando al fondo del abismo.

Vos, por la bondad absoluta de principios, y la admirable firmeza en sostenerlos y aplicarlos, sois el llamado á restaurar esta sociedad, que es víctima de la perversión de las ideas y muere por degradación de caracteres.

Vos, en la terrible lucha que el mal contra el bien está librando, la espada sois de la causa del bien, el digno brazo del Vicario de Jesucristo.

Y cuando el mal, en el orden político y social, prevalecia en casi todo el mundo, y cerrados estaban los humanos horizontes, Vos, ojos los ojos en el cielo y esperando contra esperanza, habeis acometido la sin igual empresa de presentar al mal batalla en el terreno en que humanamente parecía invencible.

Y el éxito obtenido hasta ahora, demuestra, Señor, que no habeis esperado en vano. El Dios de los Ejércitos proteje la empresa de V. M. en tanto grado y por tan prodigiosos medios, que no puede abrigarse duda sobre el triunfo definitivo. Ya los mismos enemigos que nias imposible lo juzgaban, empiezan á creerlo inevitable.

Que tan ansiado dia luzca pronto. Que las

flores de Abril no exhalen sus aromas antes de que todos vuestros pueblos, en unánime aclamacion, os saluden como Rey, Libertador y Padre; y que el grandor de vuestros hechos lleve al punto de que, por do quiera humillados los enemigos de la Iglesia, el orbe católico os bendiga cual á nuevo Carlo-Magno.

Así sea, Señor, y de ventura tanta, cumplidamente participe toda la Real familia, en especial la augusta Señora que el cielo os otorgó por compañera y cuyas raras prendas y virtudes la ponen á la altura de las mas ilustres reinas

Señor:

A. L. R. P. de V. M.

La Redaccion.

EN EL DIA DEL REY.

I.

En la hospitalaria Francia,
Y en el hogar del proscripto,
Vive una noble señora,
Solitaria con sus hijos;
Nada le importa á la triste
De la ciudad el bullicio,
No la importa, porque tiene
Su corazon intranquilo,
Porque está ausente su esposo,
Porque le asedia el peligro,
Que á los lances de la guerra
Marchó en pos de su destino.

II.

Y esta noche llora triste
La ausencia del que ha partido,
Que es, del hogar, una fiesta
Y está allí vacante un sitio.
Es del Principe valiente,
Es del esposo querido,
Es del salvador de España,
Es del padre de sus hijos.

III.

Rey Don Carlos, Rey Don Carlos,
Entre el noble regocijo
Acuérdate de que hoy Hora
Y lanza tristes suspiros
La ilustre Reina de España,
La que es madre de tus hijos;
Y es, que en medio del placer
Se halla el dolor escondido,
Es que no hay dicha completa,
Que no hay palma sin martirio.

VI.

Avanza, avanza, buen Rey,
Por el glorioso camino,
Corre tu en pos de la palma
Ya que ella sufre el martirio.

Mira á la pálida luna

Do tiene los ojos fijos,
Envidiosa, porque puede
Hablar á solas contigo.
Ruégale diga á la Reina:
Que acalle el triste suspiro,
Porque de tu régio alcázar
Ya avanzas por el camino.
Que hacia tu sólio te llevan
Los fieros soldados mismos,
Que desde Numancia fueron
Terror del imperio alto;
Los que desde Covadonga,
Luchando de risco en risco,
Hasta Granada llevaron
Triunfante el pendon de Cristo,
Los que al ver que era pequeño
A su aliento el mundo antiguo,
Otro, mas grande, á los mares
Robaron para sus hijos:
El pueblo del gran Felipe,
El que en Lepanto, atrevido;
Por siempre la media luna
Eclipsó del turco alto;
El pueblo que allá en Pavia,
Noble, triunfador, invicto,
Conquistó régios pendones,
Alfombras de Carlos V.

VI.

Sí, luna, dile á la Reina
Que acalle el triste suspiro,
Porque de su régio alcázar
Ya avanza por el camino.
Porque pronto allá en su mesa
No estará vacante el sitio
Del que ciñe la corona
De sus mayores invictos.

José Suarez de Urbina.

Cuartel Real de Estella, 4 de Noviembre de 1872.

HIMNO.

(Música del Maestro E.)

I.

¡A las armas toda entera!
La realista noble grey!
¡Flote al viento la bandera
Por la Patria y por el Rey!

Fuera, fuera plaga estraña
Que destruye la nación....
Españoles! ¡Viva España
Y Don Carlos de Borbon!

II.

Buenos hijos! la patria nos llama
Ya cansada de tanto sufrir:
Si su amor nuestros pechos inflama
Vamos pronto á vencer ó morir.

Nuestros padres valientes lucharon
Por librarnos del torpe Alcorán,

Y sus hojas inmundas rasgaron
En las Navas, Lepanto y Orán.

De la Europa al moderno tirano
En la lucha humillaron tambien:
Aun pregonan su ardor soberano
Arápiles, Gerona y Bailén.

Hoy tormentos y males prolijos
Sufre España, y desdicha mayor;
Si á sus padres no imitan los hijos
No son dignos de prez ni de honor.

III.

A la guerra contra impíos
Vamos todos con valor,
A lavar de sangre en ríos
Tanto crimen, tanto horror.

Vamos, vamos.... la victoria
¡Cuán felices nos hará!
Y en la muerte ¡cuánta gloria
El que muera encontrará!

IV.

Nada vale la vida sin honra;
No es vivir, entre lodo vivir;
No mas tiempo la negra deshonra
De esta infame canalla sufrir.

Nuestra fe, nuestro hogar, nuestros fueros
Profanados por turba sin ley...
Españoles, ¡afuera extranjeros!
¡A las armas por Dios, Patria y Rey!

Bayonetas, espadas, fusiles,
Y á la guerra en arranque marcial,
A barrer los inmundos reptiles
Que sobajan la prez nacional.

Amor patrio y fervor religioso
Nos inflamen á un tiempo los dos;
Sacudamos el yugo asfrentoso
De las turbas malditas de Dios.

A. de Valbuena.

El cabecilla Moriones, el valiente espoliador de inermes pueblos de Navarra, ya que otras victorias no consigue, se ha propuesto turbar el regocijo con que en Estella se celebran los días de nuestro augusto soberano, y al efecto ha ejecutado movimientos cual si quisiera presentar nueva batalla. Pero en vano discurre y se fatiga. Ayer, mientras algunos de los batallones de héroes que á la Religion, á la Patria y al Rey defienden, corrían á hacer frente al enemigo con igual júbilo que si marchasen á una fiesta, el pueblo de Estella, representando en este caso toda la España católico-monárquica, se entregaba con no menos alegría á demostrar su grande amor al digno heredero de San Fernando.

Por la tarde y por la noche, las calles y plazas rebosaban gente, con la satisfaccion pintada en el semblante. En los aires vibraban de continuo los acordes de armoniosas mís-

Estella 6 de Noviembre.

Ayer tarde tuvo lugar la corrida de toros anunciada, viéndose la plaza de San Juan materialmente atestada de gente á pesar de lo desapacible del dia, pues apenas cesó un momento de llover. S. M. y SS. AA. los Sereñísimos Sres. Infantes D. Alfonso y Doña María de las Nieves, asistieron desde los balcones de la regia morada, y á cada momento eran saludados con entusiastas vivas por aquella inmensa muchedumbre, que no se cansaba de contemplarles.

Las fiestas con que ha celebrado la ciudad de Estella el Santo de nuestro augusto Monarca, formarán época en la historia de esta ideal ciudad, que tantos sacrificios ha hecho

cas; las casas se iluminaron espontáneamente; quemáronse con profusion variados y sorprendentes fuegos artificiales; á cada momento atronadores vivas revelaban el público entusiasmo; y cuando á cosa de las diez, S. M. salió á recorrer la Plaza de San Juan y algunas calles, fué objeto de una ovación cual hoy, excepto el Papa, no la recibe soberano alguno. Muchedumbres ebrias de gozo le aclamaban, le abrazaban, le oprimían, y así le llevaron todo el trayecto hasta que volvió al punto de partida.

Hoy el regocijo continúa, no obstante lo desabrido del tiempo y los amagos de Moriones; y en la iglesia de San Juan, con asistencia de S. M. y de SS. AA. los Infantes Don Alfonso y Doña María de las Nieves, se ha celebrado entre gentío jansenio una solemnísima función religiosa. El Dios de las misericordias habrá acogido benigno, de ningún modo lo dudamos, las plegarias que se le han dirigido. El ha de abreviar los días de tribulación; El ha de desbaratar los planes de los impíos; El ha de concedernos muy en breve el triunfo de la Iglesia, la salvación de España, y todo género de bendiciones para S. M. Don Carlos VII y su Real familia.

Hace unos días llegaron á esta ciudad varios de los señores que componen la Junta directiva de la Asociación Católica fundada por S. M. la Reina Doña Margarita de Borbón, y denominada *La Caridad*, para socorrer á los enfermos y heridos en guerra.

Acompaña á esta comisión una respetable señora, altamente simpática á la causa carlista por su abnegación y reiterados servicios, y cuyo nombre omitimos porque así nos lo ha suplicado, aunque es de todos conocido.

La referida Asociación, fundada bajo las bases del convenio celebrado en Giuebra el 22 de Agosto de 1867, reconocido por España como por casi todas las naciones de Europa, cuenta con estensas ramificaciones en el extranjero y obra de acuerdo con los importantes centros que en Francia, Austria, Rusia, Inglaterra, Prusia y Bélgica, tienen otras sociedades análogas.

El objeto de esta Asociación, es el establecimiento de hospitales y ambulancias para socorrer á los enfermos y heridos en campaña, y á este fin, S. M. el Rey, secundando los caritativos y humanitarios sentimientos de S. M. la Reina, ha concedido á la Junta directiva para el expresado objeto, el famoso convento de Irache, que durante la guerra pasada se destinó á igual objeto.

Una vez en posesión del expresado Monasterio, la Junta Directiva de *La Caridad* no ha perdonado medio para proceder á la inmediata instalación del hospital, á cuyo fin no se han escaseado los gastos que han sido indispensables para la reparación de los muchos defectos del edificio, abandonado casi por completo hace muchos años. Formar espaciosas enfermerías de lo que eran claustros que

por la causa santa del trono. El dia 4, después de una solemne función religiosa, tuvo lugar en Palacio un besamanos al que concurrieron, además de los Sres. Generales y jefes libres de servicio,inidad de personas invitadas al efecto, entre ellas varias que expreso habían venido de Bayona, y por la noche, comida, á la que asistieron distinguidas personas también invitadas. En la plaza, durante la tarde, hubo música, bailes y eucena. Las casas todas aparecieron apotropaicamente iluminadas, las tres noches del 3, 4, y 5. A estas fiestas no solo han acudido gentes de todos los ámbitos de Navarra, sino que también muchas familias de Cathorra, Zaragoza, Logroño, Bayona, Burdeos y aun alguna de Madrid,

ni ventanas tenian, construir una gran arreglar locales convenientes á despensa, macia, almacenes, capilla, secretaría, y todas las dependencias indispensables sin olvidar las con chimeneas para las oficiales y otras distinguidas, tal ha sido lo que en pocos se ha realizado en el expresado Monasterio.

Debemos consignar que tanto por el General Elio como los Generales Ollo y Arganz ha procurado facilitar á la Asociación cuantos elementos les ha sido posible, tanto de material como de personal.

Hemos tenido la satisfacción de visitar hospital y con asombro nos hemos enterado de la administración y régimen interior que va á establecerse y del personal tanto facultativo como dependiente; hemos visto el numeroso material con que ya cuenta como se camas de hierro de diferentes clases, cojines, mantas, sábanas, camillas, cajas de amparación de todas clases y dimensiones, careras, aparatos para heridos, vendajes, cajas de hilas, y cuanto pueda necesitarse, con todos los útiles para la asistencia de los enfermos heridos.

Para solemnizar los días de S. M. el Rey hoy ha debido quedar abierto el hospital Irache, habilitadas ya las salas que llevan los nombres de Sta. Margarita, S. Carlos y S. José, donde podrán alojarse más de 450 enfermos. La inauguración se hará trasladando los heridos y enfermos que se encuentran en los hospitales de esta ciudad, Abárzuza y Adériz.

No dudamos que el Gobierno republicano sus generales en campaña reconocerán la neutralidad de esta humanitaria institución, no sólo por exigirlo así los principios consignados en el Convenio de Cinebra, antes citado, sino porque no siendo una Asociación política viene á socorrer no solo á los que militan bajo una bandera determinada sino á todos los que tengan la desgracia de caer enfermos ó heridos en campaña, cualquiera que sea su procedencia.

Debemos consignar también que por rescripto de su Santidad fechado en Roma el 20 de Setiembre del presente año, se concede la bendición apostólica y indulgencia plenaria la hora de la muerte no solo á los enfermos y heridos en campaña, asistidos por la Asociación Católica *La Caridad*, sino á todas aquellas personas que por cualquiera concepto contribuyan en favor de esta benéfice y humanitaria institución.

Concluiremos felicitando á S. M. la Reina por la actividad e incansable celo con que por todos los medios posibles se ocupa del desarrollo y fomento de esta Asociación debida esencialmente á su augusta iniciativa.

Otro dia publicaremos el Reglamento de esta Asociación caritativa á fin de que el público conozca su objeto así como el distintivo de sus asociados y no la confunda con otra Asociación de parecida índole denominada *La Cruz Roja*.

El célebre Moriones, que sin duda había recibido del gobierno la orden terminante de estorbarnos nuestras fiestas, apareció el dia 3 en los Arcos (tres horas de Estella) con fuerzas que se hacen subir 12000 infantes, 800 caballos y 16 piezas. Inmediatamente salieron nuestros valientes batallones á tomar posiciones, y se hallan escalonados desde Diecastillo hasta mas arriba de Irache. El dia 4 salió el enemigo, al parecer con intención de atacar, pero retrocedió al pueblo al recibir los primeros disparos de nuestras avanzadas. El general dispuso mas tarde que dos compañías del batallón de la Reina n.º 2, adelantase hasta las inundaciones de Los Arcos, pero las avanzaadas enemigas huían gritando «idos á los toros» mientras los intrépidos navarros, haciendo fuego, les corrían: «cobrados! veid á verlos».

Hoy tampoco el enemigo ha hecho movimiento que seamos.

Llegados así quedado el Gobierno intruso y general Moriones!

Imp. REAL, à cargo de C. Pérez

S. M. el Rey
continúa sin
de su lea
cito.

S. M. la
gustos hijos
sin novedad
te salud, di
bene
Seri
Deli

Muy
licitad
ha rec
solo d
tambie
en la i
gracia
S. M.
condu
saber
que S.
descos
su Rea
podrá

Cua
voz
emple
comba
lent, si
piti la
Nac
les que
dero y
embargo, na
nobles combati
TRIA Y REY, que a
siderables, y sus
una admirable or

En tales circ
tjas que se con
en las filas carli
ejército enemigo
ideas á abrazar la
siendo justo co
que en días difí
he venido en dis
1.º Se conce
para su presenta
los jefes y oficial
blica ó de reempl
tendrán derecho
diato.

2.º Los que
plazo, serán adu
sin opeion á gra
tiendo preceden

3.º No se co